

Proverbios

¹ Palabras sabias de Salomón, hijo de David, rey de Israel.

² Para tener conocimiento de la enseñanza sabia; para ser claro acerca de las palabras de la razón:

³ Para ser entrenado en los caminos de la sabiduría, en la rectitud y en juzgar el comportamiento verdadero y recto:

⁴ Para hacer sagaces a los ingenuos, y para darle al joven conocimiento, y un propósito serio:

⁵ El hombre sabio, al escuchar, obtendrá un mayor aprendizaje, y los actos del hombre de buen sentido serán guiados sabiamente:

⁶ Para obtener el sentido de dichos sabios, y de las palabras de los sabios y sus dichos secretos.

⁷ El temor del Señor es el comienzo del conocimiento; pero los necios no tienen uso para la sabiduría y la enseñanza.

⁸ Hijo mío, presta oído al entrenamiento de tu padre, y no abandones la enseñanza de tu madre:

⁹ Porque serán corona de gracia para tu cabeza, y adornos de cadenas alrededor de tu cuello.

¹⁰ Hijo mío, si los pecadores te sacarán del camino correcto, no vayas con ellos.

¹¹ Si dicen: Ven con nosotros; hagamos designios contra el bien, esperando en secreto a los rectos, sin causa;

¹² Los tragaremos vivos a los hombres rectos, como se traga la muerte a quienes caen en el sepulcro;

13 Los bienes de gran precio serán nuestros, nuestras casas estarán llenas de riqueza;

14 Aproveche tu oportunidad con nosotros, y todos tendremos una bolsa de dinero:

15 Hijo mío, no vayas con ellos; mantén tus pies alejados de sus caminos:

16 Porque sus pies corren tras el mal, y se apresuran a quitarle la vida a un hombre.

17 En verdad, para nada sirve la red extendida ante los ojos del pájaro:

18 Y están secretamente esperando su sangre y preparándose destrucción para sí mismos.

19 Tal es el destino de todos los que van en busca de ganancias; le quita la vida a sus dueños.

20 La sabiduría está clamando en la calle; su voz es fuerte en los lugares abiertos;

21 Sus palabras están sonando en los lugares de reunión, y en las puertas de la ciudad:

22 ¿Hasta cuándo, ustedes simples, las cosas necias serán queridas para ustedes? y es un placer para los que odian la autoridad? ¿Cuánto tiempo los tontos seguirán odiando el conocimiento?

23 Vuélvanse a mis correcciones: mira, enviaré el flujo de mi espíritu sobre ustedes, y les haré saber mis palabras.

24 Porque tus oídos estaban cerrados a mi voz; nadie prestó atención a mi mano estirada;

25 Ustedes rechazaron mis consejos, y no tendrían nada que ver con mis correcciones:

26 En el día de tu angustia me reiré; Y me burlaré de tu miedo;

²⁷ Cuando te sobreviene tu temor, como tormenta, y tu angustia como viento impetuoso; cuando el dolor y la tristeza vienen sobre ti.

²⁸ Entonces no daré respuesta a sus clamores; buscándome temprano, no me verán:

²⁹ Porque aborrecieron el conocimiento, y no entregaron sus corazones al temor de Jehová:

³⁰ No deseaban mi enseñanza, y mis palabras de protesta no fueron nada para ellos.

³¹ Así que el fruto de su camino será su alimento, y con los designios de sus corazones se llenarán.

³² Porque el retorno de lo simple de la enseñanza será la causa de su muerte, y la paz de los necios será su destrucción.

³³ Pero el que me escuchará tomará su descanso a salvo, viviendo en paz sin temor al mal.

2

¹ Hijo mío, lleva mis palabras a tu corazón, guardando mis leyes en tu mente;

² Para que tu oído preste atención a la sabiduría, y tu corazón se convierta en conocimiento.

³ Verdaderamente, si clamas por el buen sentido, y tu pedido es por conocimiento;

⁴ Si la estás buscando como plata, y buscándola como riqueza almacenada;

⁵ Entonces el temor de Jehová será claro para ti, y el conocimiento de Dios será tuyo.

⁶ Porque el Señor da sabiduría; de su boca salen el conocimiento y la razón:

⁷ Él tiene la salvación almacenada para los rectos, él es un pectoral para aquellos en quienes no hay maldad;

⁸ Vigila los caminos que son correctos, y cuida a los que le temen.

⁹ Entonces conocerás la justicia y la rectitud, y la conducta recta, incluso de todo buen camino.

¹⁰ Porque la sabiduría entrará en tu corazón, y el conocimiento agradará a tu alma;

¹¹ Los propósitos sabios te cuidarán, y el conocimiento te mantendrá;

¹² Te da la salvación del hombre malo, de aquellos cuyas palabras son falsas;

¹³ Que dejan el camino de la justicia, para andar por caminos oscuros;

¹⁴ Quienes se complacen en la maldad, y se complacen en los malos designios del pecador;

¹⁵ Cuyos caminos no son rectos, y cuyos pasos se vuelven malvados:

¹⁶ Para sacarte del poder de la mujer extraña, que dice palabras seductoras;

¹⁷ ¿Quién es falsa con el marido de sus primeros años, y no tiene en cuenta el acuerdo con Dios?

¹⁸ Porque su casa está en camino a la muerte; sus pasos descienden a las sombras:

¹⁹ Los que van a ella no vuelven; sus pies no se mantienen en los caminos de la vida:

²⁰ para que puedas seguir el camino de los hombres buenos, y seguir los pasos de los rectos.

²¹ Porque los rectos vivirán en la tierra, y los buenos la tendrán por heredad.

²² Pero los pecadores serán cortados de la tierra, y aquellos cuyos actos son falsos serán desarraigados.

3

¹ Hijo mío, guarda mis enseñanzas en tu memoria y mis reglas en tu corazón:

² porque te darán más días, años de vida y paz.

³ No se aparten de ti la misericordia y la buena fe; déjalos colgados del cuello, grabados en tu corazón;

⁴ Entonces tendrás gracia y un buen nombre a los ojos de Dios y de los hombres.

⁵ Pon toda tu esperanza en Dios, y no te apoyes en tu propia inteligencia.

⁶ En todos tus caminos escúchalo, y él enderezará tus pasos.

⁷ No valores demasiado tu sabiduría; deja que el temor de Jehová esté delante de ti, y guárdate del mal.

⁸ Esto dará fortaleza a tu carne y vida nueva a tus huesos.

⁹ Honra a Jehová con tus riquezas, y con las primicias de todos tus frutos;

¹⁰ así tus graneros estarán llenos de grano, y tus depósitos rebosarán de vino nuevo.

¹¹ Hijo mío, no endurezcas tu corazón contra las enseñanzas del Señor; no te enojés con su entrenamiento:

¹² Porque a los que le son amados, el Señor corrige, como él padre corrige al hijo que le agrada.

¹³ Feliz es el hombre que hace el descubrimiento de la sabiduría, y el que obtiene el conocimiento.

¹⁴ Para comerciar en ella es mejor que comerciar en plata, y su ganancia mayor que oro brillante.

15 Ella es más valiosa que las joyas, y nada de lo que puedas desear es justo en comparación con ella.

16 Larga vida está en su mano derecha, y en su izquierda están la riqueza y el honor.

17 Sus caminos son caminos de deleite, y todos sus caminos son paz.

18 Ella es un árbol de la vida para todos los que la toman en sus manos, y feliz es cada uno que la guarda.

19 El Señor con sabiduría puso en posición las bases de la tierra; con inteligencia puso los cielos en su lugar.

20 Según su conocimiento, el abismo se separó y el rocío cayó desde los cielos.

21 Hijo mío, mantén el buen sentido, y no dejes que los sabios propósitos se aparten de tus ojos.

22 Entonces serán vida para tu alma, y gracia para tu cuello.

23 Entonces irás seguro en tu camino, y tus pies no tendrán ningún motivo para resbalar.

24 Cuando descanses no tendrás miedo, y en tu cama el sueño será dulce para ti.

25 No temas al peligro repentino, ni a la tempestad que vendrá sobre los malhechores:

26 Porque Jehová será tu esperanza, y guardará tu pie de ser tomado en la red.

27 No te niegues a hacer el bien a aquellos que tienen derecho a ello, cuando esté en el poder de tu mano hacerlo.

28 No digas a tu prójimo: vete, y ven, y mañana yo daré; cuando lo tienes por ti en ese momento.

²⁹ No hagas malos designios contra tu prójimo, porque él esté contigo sin temor.

³⁰ No tomes una causa contra la ley contra un hombre por nada, si él no te ha hecho nada malo.

³¹ No tengas envidia del hombre violento, o tomes cualquiera de sus caminos como ejemplo.

³² Porque el hombre injusto es odiado por el Señor, pero Él es amigo de los rectos.

³³ La maldición del Señor está sobre la casa del malhechor, pero su bendición está sobre la morada de los rectos.

³⁴ Él se burlará de los burlones, pero él da gracia a los gentiles.

³⁵ Los sabios tendrán gloria por su herencia, pero la vergüenza será la recompensa de los necios.

4

¹ Escucha, mis hijos, a la enseñanza de un padre; presta atención para que puedas tener conocimiento:

² Porque te doy una buena enseñanza; no renuncies al conocimiento que recibes de mí.

³ Porque yo era un hijo para mi padre, un gentil y único para mi madre.

⁴ Y me dio enseñanza, diciéndome: Guarda mis palabras en tu corazón; guarda mis reglas para que puedas tener vida:

⁵ Obtén sabiduría, obtén verdadero conocimiento; guárdelo en la memoria, no se aparte de las palabras de mi boca.

⁶ No la abandones, y ella te guardará; dale tu amor, y ella te hará a salvo.

⁷ El primer signo de sabiduría es obtener sabiduría; ve, da todo lo que tienes para obtener el verdadero conocimiento.

⁸ Ponla en un lugar alto, y serás levantado por ella; Ella te dará honor cuando le des tu amor.

⁹ Ella pondrá una corona de gracia en tu cabeza, dándote un tocado de gloria.

¹⁰ Escucha, hijo mío, y deja que tu corazón se abra a mis palabras; y larga vida será tuya.

¹¹ Te he dado la enseñanza en el camino de la sabiduría, guiando tus pasos en el camino recto.

¹² Cuando vayas, tu camino no será estrecho, y al correr no tendrás una caída.

¹³ Toma el aprendizaje en tus manos, no la dejes ir: mantenla, porque ella es tu vida.

¹⁴ No sigas el camino de los pecadores, ni andes en el camino de los hombres malos.

¹⁵ Aléjate de él, no te acerques; se apartado de eso, y sigue tu camino.

¹⁶ Porque no descansan hasta que hayan hecho lo malo; se les quita el sueño si no han sido la causa de la caída de alguien.

¹⁷ El pan del mal es su alimento, el vino de los actos violentos su bebida.

¹⁸ Pero el camino de los justos es como la luz de la mañana, cada vez más brillante hasta el día completo.

¹⁹ El camino de los pecadores es oscuro; ellos no ven la causa de su caída.

²⁰ Hijo mío, presta atención a mis palabras; deja que tu oído se vuelva a mis dichos.

²¹ No deja que se aparten de tus ojos; mantenlos en lo profundo de tu corazón.

22 Porque ellos son vida para el que los recibe, y fortaleza para toda su carne.

23 Y guarda tu corazón con todo cuidado; entonces tendrás vida.

24 Aparta de ti una lengua mala, y que los labios falsos estén lejos de ti.

25 Mantén tus ojos en lo recto, en lo que está frente a ti, mirando directamente hacia ti.

26 Vigila tu comportamiento; deja que todos tus caminos sean ordenados correctamente.

27 No haya vuelta a la derecha ni a la izquierda, aparten sus pies del mal.

5

1 Hijo mío, presta atención a mi sabiduría; deja que tu oído se vuelva a mi enseñanza:

2 para que seas gobernado por un propósito sabio, y tus labios mantengan el conocimiento.

3 Porque la miel está cayendo de los labios de la mujer extraña, y su voz es más suave que el aceite;

4 Pero su fin es amargo como el ajeno, y afilado como una espada de dos filos;

5 Sus pies descienden a la muerte, y sus pasos al inframundo;

6 Ella nunca mantiene su mente en el camino de la vida; sus caminos son inciertos, ella no tiene conocimiento.

7 Escúchenme, hijos míos, y no guarden mis palabras de ustedes.

8 Vete lejos de ella, no te acerques a la puerta de su casa;

9 Por temor a dar tu honor a los demás, y tu riqueza a los hombres extraños:

10 Y los hombres extraños se llene con tus riquezas, y el fruto de tu trabajo ir a la casa de los demás;

11 Y estarás lleno de dolor al final de tu vida, cuando tu carne y tu cuerpo se envejezca;

12 Y dirás: ¿Cómo fue la enseñanza odiada por mí, y mi corazón no valoró el entrenamiento?

13 ¡No presté atención a la voz de mis maestros, mi oído no se dirigió a los que me guiaban!

14 Estaba en casi todas las maldades en compañía de la gente.

15 Deja que el agua de tu cisterna y no la de los demás sea tu bebida y agua fluyendo de tu propia fuente.

16 Que no fluyan tus manantiales en las calles, ni tus corrientes de agua en los lugares abiertos.

17 Déjales que sean solo para ti, no para otros hombres contigo.

18 Deja que la bendición sea en tu fuente; ten gozo en la esposa de tus primeros años.

19 Como cierva amorosa y cierva amable, que sus pechos te den siempre deleite; deja que tu pasión sea movida en todo momento por su amor.

20 ¿Por qué te permites, hijo mío, salir del camino con una mujer extraña, y tomar otra mujer en tus brazos?

21 Porque los caminos del hombre están delante de los ojos del Señor, y él pone todas sus caminos en la balanza.

22 El malvado será tomado en la red de sus crímenes, y encarcelado en las cuerdas de su pecado.

²³ El llegará a su fin por necesidad de enseñanza; él es tan tonto que irá vagando por el camino erróneo.

6

¹ Hijo mío, si te has hecho responsable de tu prójimo, o has dado tu palabra por otro,

² Eres tomado como en una red por las palabras de tu boca, las palabras de tus labios te han vencido.

³ Haz esto, hijo mío, y libérate, porque has venido al poder de tu prójimo; dirígete inmediatamente a tu vecino y pídele que lo libere de tu deuda.

⁴ No duermas tus ojos ni descansen tus párpados;

⁵ Libérate, como las gacelas de la mano del arquero, y el pájaro del que le pone una red.

⁶ Ve a la hormiga, holgazán; piensa en sus caminos y sé sabio:

⁷ No tener jefe, supervisor ni gobernante,

⁸ Ellas obtienen su carne en el verano, almacenando comida en el momento de cortar el grano.

⁹ ¿Cuánto tiempo estarás durmiendo, oh enemigo del trabajo? ¿Cuándo te levantarás de tu sueño?

¹⁰ Un poco de sueño, un poco de descanso, un poco de plegar de las manos en el sueño:

¹¹ Entonces la pérdida vendrá sobre ti como un forajido, y tu necesidad como un hombre armado.

¹² Un hombre que no sirve para nada es un malhechor; él sigue su camino causando problemas con palabras falsas;

¹³ Haciendo señales con sus ojos, frotándose con los pies, y dando noticias con sus dedos;

14 Su mente siempre está diseñando el mal: provoca actos violentos.

15 Por esta causa, su caída será repentina; rápidamente él será quebrado, y no habrá ayuda para él.

16 Seis cosas son odiadas por el Señor; siete cosas le repugnan:

17 Ojos de soberbia, lengua falsa, manos que quitan la vida sin causa;

18 Un corazón lleno de malos designios, pies que corren rápidamente después del pecado;

19 Un testigo falso, exhalando palabras falsas, y uno que desata actos violentos entre hermanos.

20 Hijo mío, guarda el gobierno de tu padre, y ten en memoria las enseñanzas de tu madre:

21 Haz que estén siempre guardadas en tu corazón, y tenlas colgando alrededor de tu cuello.

22 En tu caminar, serán tu guía; cuando duermas, te cuidarán; cuando estés despierto, hablarán contigo.

23 Porque su regla es una luz, y su enseñanza una luz resplandeciente; y las palabras de entrenamiento son la forma de vida.

24 Te mantendrán lejos de la mujer malvada, de la lengua seductora de la mujer adúltera .

25 No dejes que el deseo de tu corazón vaya tras su hermoso cuerpo; no dejes que sus ojos te tomen prisionero.

26 Porque una mujer prostituta está buscando dinero, pero la adúltera busca destruir el alma del hombre .

27 ¿Puede un hombre prender fuego a su pecho sin quemar su ropa?

28 ¿O puede uno caminar por carbones encendidos, y sus pies no se quemarán?

29 Así es con el que entra a la mujer de su prójimo; el que tiene algo que ver con ella no quedará libre del castigo.

30 Los hombres no tienen una opinión baja de un ladrón que toma comida cuando la necesita:

31 Pero si lo toman en el acto, tendrá que devolver siete veces más, renunciando a todas sus propiedades que están en su poder en su casa.

32 El que toma la mujer de otro, no tiene ningún sentido; el que lo hace es la causa de la destrucción de su alma.

33 Las heridas serán tuyas y la pérdida de honor, y su vergüenza no se borrará.

34 Porque amarga es la ira de un marido enojado; en el día del castigo no tendrá misericordia.

35 Él no tomará ningún pago; y él no hará las paces contigo a pesar de que tus ofrendas de dinero se incrementan.

7

1 Hijo mío, cumple mis palabras y deja que mis reglas estén guardadas en tu mente.

2 Guarda mis reglas y tendrás vida; deja que mi enseñanza sea para ti como la luz de tus ojos;

3 Déjalos moslos fijar en tus dedos, y grabados en tu corazón.

4 Di a la sabiduría: Tú eres mi hermana; que el conocimiento se llame tu amigo especial:

5 para que te guarden de la mujer adúltera, de la mujer extraña de palabras seductoras.

⁶ Mirando desde mi casa, y mirando por la ventana,

⁷ vi entre los jóvenes inexpertos, a uno más necio que todos.

⁸ Caminando en la calle cerca del recodo de su camino, yendo hacia la casa de ella,

⁹ Al anochecer, en el tarde del día, en la oscuridad negra de la noche.

¹⁰ Y la mujer salió a él, con el vestido de una mujer prostituta, con un corazón astuto;

¹¹ Ella es una mujer ligera y sin escrúpulos; sus pies no se quedan en su casa.

¹² Ahora está en la calle, ahora en los espacios abiertos, esperando en las esquinas.

¹³ Entonces ella lo tomó de su mano, y lo besó, y sin vergüenza ella le dijo:

¹⁴ Tengo un banquete de ofrendas de paz, porque hoy mis juramentos han sido efectuados.

¹⁵ Así que salí con la esperanza de conocerte, buscándote con cuidado, y ahora te tengo a ti.

¹⁶ Mi cama está cubierta con cojines de costura, con telas de colores del hilo de algodón de Egipto;

¹⁷ He hecho mi cama dulce con perfumes y especias.

¹⁸ Venga, disfrutemos de nuestro placer en el amor hasta la mañana, teniendo gozo en las delicias del amor.

¹⁹ Porque el dueño de la casa se aleja en un largo viaje:

²⁰ Ha tomado una bolsa de dinero con él; él regresará a la luna llena.

²¹ Con sus bellas palabras ella lo venció, lo venció con sus labios seductores.

²² El hombre necio va tras ella, como un buey que va a morir, como un ciervo tirado por una cuerda;

²³ Como un pájaro cayendo en una red; sin pensar que su vida está en peligro, hasta que una flecha entra en su costado.

²⁴ Ahora, mis hijos, escúchenme; presten atención a los dichos de mi boca;

²⁵ No vuelvas tu corazón a sus caminos, no vayas siguiendo sus pasos.

²⁶ Porque los heridos y humillados por ella son numerosos; y todos los que han muerto a través de ella son un gran ejército.

²⁷ Su casa es el camino al inframundo, bajando a las salas de la muerte.

8

¹ ¿No está la sabiduría clamando, y la voz de la inteligencia sonando?

² En la parte superior de las autopistas, en la intersección de las carreteras, ella toma su lugar;

³ Cuando los caminos entran a la ciudad, se hace oír su grito, en las puertas su voz es fuerte:

⁴ A ustedes les llamo, oh hombres; mi voz llegue a los hijos de los hombres.

⁵ Conviértanse en expertos en la razón, ¡oh, simples! ustedes tontos, tomen el entrenamiento de corazón.

⁶ Escuchen, porque mis palabras son verdaderas, y mis labios están abiertos para dar a conocer lo recto.

⁷ Porque la buena fe sale de mi boca, y los labios falsos me repugnan.

⁸ Todas las palabras de mi boca son justicia; no hay nada falso o retorcido en ellas.

⁹ Todas ellas son verdad a cuya mente está despierta, y directas para aquellos que obtienen conocimiento.

¹⁰ Toma mi enseñanza, y no plata; obtén conocimiento en lugar del mejor oro.

¹¹ Porque la sabiduría es mejor que las joyas, y todas las cosas que se desean no son nada en comparación con ella.

¹² Yo, la sabiduría, he convertido la conducta sabia en mi pariente cercano; Me ven como el amigo especial de los propósitos sabios.

¹³ El temor del Señor se ve al odiar el mal: el orgullo, una alta opinión de uno mismo, el mal camino y la falsa lengua, me son desagradables.

¹⁴ El diseño inteligente y el buen sentido son míos; la razón y la fuerza son mías.

¹⁵ A través de mí los reyes tienen su poder, y los gobernantes dan las decisiones correctas.

¹⁶ A través de mí, los jefes tienen autoridad, y los nobles juzgan en justicia.

¹⁷ Los que me han dado su amor son amados por mí, y aquellos que me buscan con cuidado me hallarán.

¹⁸ La riqueza y el honor están en mis manos, incluso la riqueza sin igual y la justicia.

¹⁹ Mejor es mi fruto que el oro, que el mejor oro; y mi aumento es más deseado que la plata.

²⁰ En el camino de la justicia voy, en el camino de los juicios justos,

²¹ pues daré a los que me aman riquezas por su herencia, haciendo llenas sus tiendas.

²² El Señor me hizo el comienzo de su camino, la primera de sus obras en el pasado.

²³ Desde los días eternos, me fue dado mi lugar, desde el nacimiento de los tiempos, antes que la tierra fuese.

²⁴ Cuando no había fondo, me dieron a luz, cuando no había fuentes que fluyeran con agua.

²⁵ Antes que pusiera los montes en su lugar, antes de que nacieran las colinas,

²⁶ cuando no había hecho la tierra, ni los campos, ni el polvo del mundo.

²⁷ Cuando preparó los cielos, yo estaba allí: cuando puso un arco sobre la faz del abismo:

²⁸ Cuando hizo fuertes los cielos arriba: cuando las fuentes del abismo se fijaron:

²⁹ Cuando puso un límite al mar, para que las aguas no vayan en contra de su palabra: cuando puso en posición las bases de la tierra:

³⁰ Entonces yo estaba a su lado, como un maestro de obras; y yo era su deleite día tras día, tocando delante de él en todo el tiempo;

³¹ Jugando en su tierra; y mi deleite fue con los hijos de los hombres.

³² Escúchenme, hijos míos, porque son felices los que guardan mis caminos.

³³ Tomen ustedes mi enseñanza y háganse sabio; no la dejen ir.

³⁴ Bienaventurado el hombre que me presta atención, mirando a mis puertas día tras día, manteniendo su lugar junto a las columnas de mi casa.

³⁵ Porque él que me recibe, obtiene vida, y la gracia del Señor vendrá a él.

³⁶ Pero él que se aparta de mí, hace mal a su alma: todos mis enemigos están enamorados de la muerte.

9

¹ La sabiduría hizo su casa, levantando sus siete pilares.

² Ella ha puesto sus bestias gordas a la muerte; su vino está mixto, su mesa está lista.

³ Ella ha enviado a sus sirvientas; su voz sale a los lugares más altos de la ciudad, diciendo:

⁴ Él que sea simple, que entre aquí; y al que no tiene sentido, ella dice:

⁵ Ven, toma de mi pan y de mi vino mezclado.

⁶ Renuncia a los simples y ten vida, y siges el camino del conocimiento.

⁷ El que enseña a un hombre de orgullo se avergüenza a sí mismo; el que corrige a un pecador recibe un mal nombre.

⁸ No reprendas a un hombre orgulloso, o él te odiará; corrige a un hombre sabio, y tu serás querido por él.

⁹ Da enseñanza a un hombre sabio, y él se hará más sabio; da entrenamiento a un hombre recto, y su aprendizaje se incrementará.

¹⁰ El temor del Señor es el comienzo de la sabiduría, y el conocimiento del Santo da una mente sabia.

¹¹ Porque en mí aumentarán tus días, y los años de tu vida serán largos.

¹² Si eres sabio, eres sabio para ti mismo; si tu corazón está lleno de orgullo, solo tendrás el dolor de ello.

¹³ La mujer necia está llena de ruido; ella no tiene ningún sentido en absoluto.

¹⁴ Sentada a la puerta de su casa, en los altos del pueblo,

¹⁵ y clamando a los que pasan, yendo en su camino, dice:

¹⁶ Cualquiera que sea simple, que entre aquí; y al que es sin sentido, ella dice:

¹⁷ La bebida tomada sin derecho es dulce, y la comida en secreto es agradable.

¹⁸ Pero él no ve que los muertos están allí, que sus invitados están en los lugares profundos del inframundo.

10

¹ El hijo sabio alegra al padre, pero el necio es un dolor para su madre.

² La riqueza que proviene del pecado no tiene ningún beneficio, pero la justicia da la salvación de la muerte.

³ El Señor no permitirá que los rectos necesiten alimento, pero no saciarán su hambre los malhechores.

⁴ El que tarda en su trabajo se empobrece, pero la mano del que está listo se enriquece.

⁵ El que en verano cosecha es un hijo que hace sabiamente; pero el que toma su descanso cuando se corta el grano es un hijo que causa vergüenza.

⁶ Las bendiciones están en la cabeza de los rectos, pero la cara de los pecadores estará cubierta de dolor.

⁷ La memoria de los rectos es una bendición, pero el nombre del malhechor se convertirá en polvo.

⁸ El hombre sabio de corazón se dejará gobernar, pero el hombre cuya charla es tonta caerá .

⁹ Aquel cuyos caminos son rectos irá a salvo, pero aquel cuyos caminos están torcidos será arruinado.

¹⁰ El que hace señales con sus ojos es causa de problemas, pero el que hace que un hombre vea sus errores es una causa de paz.

¹¹ La boca del hombre recto es fuente de vida, pero la boca del malhechor es una copa amarga.

¹² El odio es una causa de actos violentos, pero todos los errores están cubiertos por el amor.

¹³ En los labios del que tiene conocimiento, se ve sabiduría; pero una vara está lista para la espalda de aquel que no tiene sentido.

¹⁴ Los sabios acumulan conocimiento, pero la boca del necio es destrucción que está cerca.

¹⁵ La propiedad del hombre rico es su pueblo fuerte: la necesidad del pobre es su destrucción.

¹⁶ La obra de los rectos da vida: el aumento del malhechor es una causa del pecado.

¹⁷ El que toma nota de la enseñanza es una forma de vida, pero el que abandona el entrenamiento es una causa de error.

¹⁸ El odio está encubierto por los labios del hombre mentiroso, y el que propaga mentiras es un insensato.

¹⁹ Donde se habla mucho, el pecado no tendrá fin, pero el que tiene la boca cerrada lo hace sabiamente.

²⁰ La lengua del hombre recto es como plata probada; el corazón del malhechor es de poco valor.

21 Los labios del hombre recto dan de comer a los hombres, pero los necios mueren por falta de juicio.

22 La bendición del Señor da riqueza: y no añade tristeza consigo.

23 Al necio le parece bien hacer el mal, pero el hombre de buen juicio se deleita con la sabiduría.

24 Lo temido por el malvado vendrá a él, pero el hombre recto obtendrá su deseo.

25 Cuando el viento de la tormenta ha pasado, el pecador ya no se ve, pero el hombre recto está a salvo para siempre.

26 Como bebida ácida para los dientes y como humo para los ojos, así es el que odia el trabajo a los que lo envían.

27 El temor del Señor da larga vida, pero los años del malhechor serán acortados.

28 La esperanza del hombre recto dará alegría, pero la espera del malhechor tendrá su fin en la tristeza.

29 El camino del Señor es una torre fuerte para el hombre recto, pero destrucción para los que trabajan mal.

30 El hombre recto nunca será movido, pero los malhechores no tendrán un lugar de descanso seguro en la tierra.

31 La boca del hombre recto está floreciendo con sabiduría, pero la lengua retorcida será cortada.

32 Los labios del hombre recto tienen conocimiento de lo que agrada, pero retorcidos son las bocas de los malhechores.

11

¹ Las balanzas falsas no aprueba el Señor, pero aprueba las balanzas exactas.

² Cuando viene el orgullo, viene la vergüenza, pero la sabiduría es con el de espíritu humilde.

³ La justicia de los rectos será su guía, pero los caminos retorcidos de los falsos serán su destrucción.

⁴ La riqueza no tiene ganancia en el día del juicio, pero la justicia mantiene a un hombre a salvo de la muerte.

⁵ La justicia del hombre bueno hará que su camino sea recto, pero el pecado del malhechor será la causa de su caída.

⁶ La justicia de los rectos será su salvación, pero los falsos mismos serán tomados en sus designios malvados.

⁷ Al morir un hombre recto, su esperanza no llega a su fin, pero la esperanza del malhechor llega a la destrucción.

⁸ El hombre recto es quitado de la angustia, y en su lugar viene el pecador.

⁹ Con su boca el hombre malo envía destrucción a su prójimo; pero a través del conocimiento, los justos se sacan de problemas.

¹⁰ Cuando las cosas van bien para el hombre recto, todo el pueblo está contento; a la muerte de los pecadores, hay gritos de alegría.

¹¹ Por la bendición del hombre recto, la ciudad se hace grande, pero la boca del malhechor la derriba.

¹² El que tiene una mala opinión de su prójimo no tiene sentido, pero el sabio guarda silencio.

13 El que habla de los demás hace públicos los secretos, pero el hombre de corazón sincero lo cubre.

14 Cuando no hay una sugerencia de ayuda, la gente tendrá una caída, pero con una serie de guías sabios estarán a salvo.

15 El que se hace responsable de un hombre extraño sufrirá mucha pérdida; pero el enemigo de fianzas estará a salvo.

16 Una mujer que está llena de gracia es honrada, pero una mujer que odia la rectitud es un asiento de vergüenza: los que odian el trabajo sufrirán la pérdida, pero los fuertes conservarán su riqueza.

17 El hombre que tiene misericordia será recompensado, pero el hombre cruel es la causa de problemas para sí mismo.

18 El pecador recibe el pago del engaño; pero su recompensa es segura de quién pone en la semilla de la rectitud.

19 Así que la justicia da vida; pero el que persigue el mal obtiene la muerte para sí mismo.

20 Los imprudentes son odiados por el Señor, pero aquellos cuyos caminos son sin error son su deleite.

21 Ciertamente, el malhechor no se librará del castigo, pero la simiente del hombre recto estará a salvo.

22 Como un anillo de oro en la nariz de un cerdo, es una mujer hermosa que no tiene sentido.

23 El deseo del hombre recto es solo para bien, pero la ira está esperando al malhechor.

24 Un hombre puede dar libremente, y aun así su riqueza aumentará; y otro puede retener más de lo correcto, pero solo llega a necesitarlo.

25 El que da bendición prosperará; pero el que maldice será maldecido.

26 El que retiene el grano será maldecido por el pueblo; pero una bendición estará en la cabeza de él que les permite tenerlo por un precio.

27 El que, con todo su corazón, va tras lo que es bueno, está buscando la gracia; pero el que está buscando problemas lo obtendrá.

28 El que pone su fe en la riqueza, se desvanecerá; pero el hombre recto reverdecerá como la hoja verde.

29 El intruso de su casa tendrá el viento por su herencia, y el insensato será siervo de los sabios de corazón.

30 El fruto de la justicia es un árbol de la vida; pero el comportamiento violento quita las almas.

31 Si el hombre recto es recompensado en la tierra, ¡cuánto más el malhechor y el pecador!

12

1 Un amante del entrenamiento es un amante del conocimiento; pero un enemigo de la enseñanza es como una bestia.

2 Un hombre bueno tiene gracia en los ojos del Señor; pero el hombre de los designios del mal recibe el castigo de él.

3 Ningún hombre se salvará con maldad; pero la raíz de los hombres rectos nunca será movida.

4 Una mujer de virtud es una corona para su esposo; pero ella, cuyo comportamiento es motivo

de vergüenza, es como una enfermedad debilitante en sus huesos.

⁵ Los propósitos de los hombres rectos son correctos, pero los designios de los malhechores son engaños.

⁶ Las palabras de los pecadores son para destrucción; pero la boca de los hombres rectos es su salvación.

⁷ Los malvados son trastornados y nunca más vueltos a ver, pero la casa de los hombres rectos conservará su lugar.

⁸ Un hombre será alabado en la medida de su sabiduría, pero un hombre equivocado será menospreciado.

⁹ El que está en posición baja y tiene un siervo, es mejor que uno que tiene una alta opinión de sí mismo y necesita pan.

¹⁰ Un hombre recto ha pensado en la vida de su bestia, pero los corazones de los malvados son crueles.

¹¹ Al que trabaja en su tierra no le faltará el pan; pero el que persigue a los hombres necios no tiene sentido.

¹² El lugar de descanso del pecador vendrá a la destrucción, pero la raíz de los hombres rectos será para siempre.

¹³ En el pecado de los labios hay una red que toma al pecador, pero el hombre recto saldrá de la angustia.

¹⁴ Del fruto de su boca, un hombre tendrá buena comida en toda su plenitud, y el trabajo de las manos de un hombre será recompensado.

15 El camino del hombre tonto parece derecho para él? pero el sabio escucha sugerencias.

16 El hombre necio deja ver públicamente su problema, pero un hombre prudente mantiene en secreto la vergüenza.

17 Él que expresa palabras verdaderas da conocimiento de rectitud; pero un testigo falso revela engaño.

18 Hay algunos cuya charla descontrolada es como las heridas de una espada, pero la lengua del sabio hace que uno vuelva a estar bien.

19 Los labios verdaderos son seguros para siempre; pero una lengua falsa es solo por un minuto.

20 El engaño está en el corazón de aquellos cuyos designios son malos; pero para aquellos que se proponen la paz hay alegría.

21 No habrá problemas para los hombres rectos, sino que los pecadores se llenarán de maldad.

22 Los labios falsos son odiados por el Señor, pero aquellos cuyos actos son verdaderos son su deleite.

23 Un hombre prudente retiene su conocimiento; pero el corazón de los hombres necios deja en claro sus tontos pensamientos.

24 La mano del obrero listo tendrá autoridad, pero el que es lento en su trabajo será puesto a trabajo forzado.

25 La angustia en el corazón de un hombre lo hace pesado, pero una buena palabra lo alegra.

26 El hombre recto es una guía para su prójimo, pero el camino de los malvados es una causa de error para ellos.

²⁷ El que es lento en su trabajo, no va en busca de comida; pero el trabajador listo obtiene mucha riqueza.

²⁸ En el camino de la justicia está la vida, pero el camino del malhechor va a la muerte.

13

¹ Un hijo sabio es un amante de la enseñanza de su padre, pero los oídos de los que odian la autoridad están cerrados a las palabras de corrección.

² El hombre obtendrá bien del fruto de sus labios, pero el deseo de lo falso es para actos violentos.

³ El que vela sobre su boca guarda su vida; pero aquel cuyos labios están abiertos de par en par tendrá destrucción.

⁴ El que odia el trabajo no obtiene sus deseos, pero el alma de los trabajadores duros prosperará.

⁵ El hombre recto es un enemigo de las palabras falsas: el malvado tiene mala fama y es avergonzado.

⁶ La justicia protege a aquel cuyo camino no tiene error, pero los malvados son derrotados por el pecado.

⁷ Un hombre puede estar actuando como si tuviera riqueza, pero no tiene nada; otro puede parecer pobre, pero tiene una gran riqueza.

⁸ Un hombre dará su riqueza a cambio de su vida; pero el pobre no escuchará amenazas.

⁹ Hay un amanecer feliz para el hombre recto, pero la luz del pecador será apagada.

¹⁰ El único efecto del orgullo es luchar; pero la sabiduría es con los humildes en espíritu.

11 La riqueza rápidamente se reducirá; pero el que obtiene una tienda por el trabajo de sus manos lo hará aumentar.

12 La postergación de la esperanza es un cansancio para el corazón; pero cuando llega lo deseado, es un árbol de la vida.

13 El que menosprecia la palabra vendrá a la destrucción, pero el que hace la ley será recompensado.

14 La enseñanza del sabio es una fuente de vida que aleja a los hombres de las redes de la muerte.

15 El comportamiento prudente obtiene aprobación, pero el camino de los falsos es su destrucción.

16 Un hombre prudente lo hace todo con conocimiento, pero el necio deja en claro sus pensamientos tontos.

17 Un hombre que acarrea noticias falsas es causa de problemas, pero el que da noticias verídicas trae alivio.

18 La necesidad y la vergüenza serán el destino de aquel que no está controlado por el entrenamiento; pero el que toma nota de la enseñanza será honrado.

19 Obtener el deseo propio es dulce para el alma, pero renunciar al mal es repugnante para el necio.

20 Ve con los sabios y sé sabio; pero el que se hace compañía del insensato será quebrantado.

21 El mal alcanzará a los pecadores, pero los rectos serán recompensados con el bien.

22 La herencia del hombre bueno se transmite a los hijos de sus hijos; y la riqueza del pecador se almacena para el hombre recto.

²³ Hay mucha comida en la tierra arada de los pobres; pero es quitada donde no hay justicia.

²⁴ El que retiene su vara de castigo, aborrece a su hijo: el padre amoroso castiga con cuidado.

²⁵ El hombre recto tiene comida hasta donde alcanza su deseo, pero no habrá alimento para el estómago de los malhechores.

14

¹ La mujer sabia edifica su casa, pero la mujer insensata la está derribando con sus manos.

² El que sigue su camino en justicia, tiene ante sí el temor de Jehová; pero aquel cuyos caminos están retorcidos no le da honor.

³ En la boca del hombre necio hay una vara para su espalda, pero los labios de los sabios los mantendrán seguros.

⁴ Donde no hay bueyes, su lugar de comida está vacío; pero mucho aumento viene a través de la fuerza del buey.

⁵ Un testigo verdadero no dice lo que es falso, pero un testigo falso está exhalando engaño.

⁶ El que odia a la autoridad, buscando sabiduría, no la entiende; pero el conocimiento llega fácilmente al hombre inteligente.

⁷ Apártate del necio, porque no hallarás labios del conocimiento.

⁸ La sabiduría del hombre de buen sentido hace que su camino sea claro; pero el comportamiento imprudente de los necios es un engaño.

⁹ En las tiendas de aquellos que odian a la autoridad hay error, pero en la casa del hombre recto hay gracia.

10 Nadie tiene conocimiento del dolor de un hombre sino él mismo; y una persona extraña no tiene parte en su alegría.

11 La casa del pecador será derribada; pero la tienda del hombre recto hará bien.

12 Hay un camino que parece derecho ante un hombre, pero su fin son los caminos de la muerte.

13 Incluso mientras se ríe el corazón puede estar triste; y después de la alegría llega el dolor.

14 Aquel cuyo corazón se ha apartado tendrá la recompensa de sus caminos en toda su medida; pero un buen hombre tendrá la recompensa de sus obras.

15 El hombre simple tiene fe en cada palabra, pero el hombre de buen sentido tiene cuidado de su caminar.

16 El hombre sabio, temiendo, se guarda del mal; pero el hombre tonto continúa en su orgullo, sin pensar en el peligro.

17 El que se enoja pronto, hará lo que es insensato, pero el hombre de buen juicio callará.

18 El comportamiento necio es patrimonio de lo simple, pero los hombres de buen sentido están coronados por el conocimiento.

19 Las rodillas del mal se inclinan ante el bien; y los pecadores descienden en el polvo a las puertas de los rectos.

20 El pobre es odiado incluso por su prójimo, pero el hombre rico tiene muchos amigos.

21 El que no respeta a su prójimo es un pecador, pero el que tiene lástima de los pobres es feliz.

22 ¿No se equivocarán los que maquinan el mal? Pero la misericordia y la buena fe son para los obradores del bien.

23 En todo trabajo duro hay ganancias, pero hablar solo hace que un hombre sea pobre.

24 Su sabiduría es una corona para los sabios, pero su comportamiento necio es alrededor de la cabeza de los imprudentes.

25 Un verdadero testigo es el salvador de vidas; pero el que dice cosas falsas es una causa de engaño.

26 Porque aquel en cuyo corazón está el temor de Jehová, hay una gran esperanza; y sus hijos tendrán un lugar seguro.

27 El temor del Señor es una fuente de vida, por la cual uno puede ser apartado de las redes de la muerte.

28 La gloria del rey está en el número de su pueblo; y por necesidad del pueblo, un gobernante puede llegar a la destrucción.

29 El que tarda en enojarse tiene gran sensatez; pero aquel cuyo espíritu es demasiado rápido enaltece a lo que es tonto.

30 Una mente tranquila es la vida del cuerpo, pero la envidia es una enfermedad en los huesos.

31 El que es duro con el pobre avergüenza a su Hacedor; pero el que tiene misericordia de los necesitados le da honor.

32 El pecador es trastornado en su maldad, pero el hombre recto tiene esperanza en su justicia.

33 La sabiduría tiene su lugar de descanso en la mente de los sabios, pero ella no se ve entre los necios.

³⁴ Por la justicia una nación se enaltece, pero el pecado es motivo de vergüenza para los pueblos.

³⁵ El rey se complace en un siervo que hace sabiamente, pero su ira es contra el que es motivo de vergüenza.

15

¹ Con una respuesta suave, la ira es rechazada, pero una palabra amarga es causa de sentimientos de enojo.

² El conocimiento fluye de la lengua del sabio; pero de la boca del insensato viene una corriente de palabras necias.

³ Los ojos del Señor están en todo lugar, vigilando el mal y el bien.

⁴ Una lengua reconfortante es un árbol de la vida, pero una lengua torcida es un aplastamiento del espíritu.

⁵ El necio no le da valor al adiestramiento de su padre; pero el que tiene respeto por la enseñanza tiene buen sentido.

⁶ En la casa del hombre recto hay gran cantidad de riquezas; pero en las ganancias del pecador hay problemas.

⁷ Los labios de los sabios guardan el conocimiento, pero el corazón del necio hace lo contrario.

⁸ La ofrenda del malhechor es repugnante para el Señor, pero la oración del hombre recto es su delicia.

⁹ El camino del malhechor es repugnante para el Señor, pero el que va tras la justicia le es querido.

10 Hay un castigo amargo para el que se apartó del camino; y la muerte será el destino del enemigo de la enseñanza.

11 Ante el Señor está el infierno y la destrucción; ¡cuánto más, entonces, los corazones de los hijos de los hombres!

12 El que odia a la autoridad no ama la enseñanza; no irá al sabio.

13 Un corazón alegre hace una cara resplandeciente, pero por el dolor del corazón, el espíritu se rompe.

14 El corazón del hombre de buen sentido va en busca del conocimiento, pero las tonterías son el alimento de los imprudentes.

15 Todos los días de los atribulados son malos; pero aquel cuyo corazón está contento tiene una fiesta interminable.

16 Mejor es un poco con el temor del Señor, que grandes riquezas junto con problemas.

17 Mejor es una comida sencilla donde está el amor, que un buey gordo y odio con él.

18 Un hombre enojado hace que los hombres perezcan, pero el que tarda en enojarse pone fin a la lucha.

19 Las espinas están en el camino del enemigo del trabajo; pero el camino del trabajador duro se convierte en una carretera.

20 El hijo sabio alegra al padre, pero el necio no respeta a su madre.

21 El comportamiento necio es alegría para los imprudentes; pero un hombre de buen sentido endereza camino.

22 Donde no hay sugerencias sabias, los propósitos llegan a nada; pero por multitud de guías sabios se afirman.

23 El hombre tiene alegría en la respuesta de su boca; y una palabra en el momento correcto, ¡qué bueno es!

24 Actuar sabiamente es la forma de vida que guía a un hombre lejos del inframundo.

25 La casa del hombre de orgullo será desarraigada por el Señor, pero él salvará la herencia de la viuda.

26 Los designios malvados son repugnantes para el Señor, pero las palabras de los limpios son agradables.

27 Aquel cuyos deseos están fijos en la codicia es una causa de problemas para su familia; pero el que no desea sobornos tendrá vida.

28 El corazón del recto reflexiona sobre su respuesta; pero de la boca del malvado surge una corriente de cosas malvadas.

29 El Señor está lejos de ser pecadores, pero su oído está abierto a la oración de los rectos.

30 La luz de los ojos es una alegría para el corazón, y las buenas noticias conforta los huesos.

31 El hombre cuya oreja está abierta a la enseñanza de la vida tendrá su lugar entre los sabios.

32 El que no será controlado por el entrenamiento no tiene respeto por su alma, pero el que escucha la enseñanza obtendrá sabiduría.

33 El temor de Jehová es la enseñanza de la sabiduría; y una baja opinión de uno mismo va antes que el honor.

16

¹ Los designios del corazón son del hombre, pero la respuesta final viene del Señor.

² Todos los caminos del hombre son limpios para él mismo; pero el Señor pone los espíritus de los hombres en su balanza.

³ Pon tus obras en manos del Señor, y tus propósitos estarán seguros.

⁴ El Señor hizo todo para su propósito, incluso el pecador para el día del mal.

⁵ Todo el que tiene orgullo en su corazón es repugnante para el Señor: ciertamente no se liberará del castigo.

⁶ Con misericordia y buena fe, la maldad es quitada; y por el temor de Jehová, los hombres se apartaron del mal.

⁷ Cuando los caminos del hombre agradan al Señor, él hace que hasta sus enemigos estén en paz con él.

⁸ Mejor es un poco con justicia, que gran riqueza con maldad.

⁹ Un hombre puede hacer diseños para su camino, pero el Señor es la guía de sus pasos.

¹⁰ La decisión está en los labios del rey; su boca no se equivocará al juzgar.

¹¹ Las medidas y pesas verdaderas son del Señor: todos las pesas de la bolsa son su trabajo.

¹² Hacer el mal es repugnante para los reyes: porque el asiento del gobernante se basa en la justicia.

¹³ Los labios de la justicia son el deleite de los reyes; y el que dice lo recto le es querido.

14 La ira del rey es como los que dan noticias de la muerte, pero el sabio pondrá la paz en lugar de ella.

15 A la luz del rostro del rey hay vida; y su aprobación es como una nube de lluvia de primavera.

16 ¡Cuánto mejor es obtener sabiduría que oro! y para obtener conocimiento es más deseable que la plata.

17 El camino de los rectos será apartado del mal; el que guarda su camino guardará su alma.

18 El orgullo va antes de la destrucción, y un espíritu rígido antes de una caída.

19 Mejor es tener un espíritu gentil con los pobres, que tomar parte en las recompensas de la guerra con los hombres de orgullo.

20 El que presta atención a la ley del bien obtendrá el bien; y quien pone su fe en el Señor es feliz.

21 Los sabios de corazón serán llamados hombres de buen sentido; y con palabras amables, el aprendizaje aumenta.

22 La sabiduría es una fuente de vida para el que la tiene; pero el castigo de los necios es su comportamiento necio.

23 El corazón del sabio es el maestro de su boca, y da mayor conocimiento a sus labios.

24 Las palabras agradables son como la miel, dulces para el alma y una nueva vida para los huesos.

25 Hay un camino que parece recto ante un hombre, pero su fin son los caminos de la muerte.

²⁶ El deseo del hombre trabajador está trabajando para él, porque su necesidad de comida lo está impulsando.

²⁷ Un hombre bueno para nada es un diseñador del mal, y en sus labios hay un fuego ardiente.

²⁸ Un hombre con propósitos retorcidos es causa de pelea en todas partes: y el chismoso crea problemas entre amigos.

²⁹ Un hombre violento pone el deseo del mal en la mente de su prójimo y lo hace ir por un camino que no es bueno.

³⁰ Aquel cuyos ojos están cerrados es un hombre de propósitos retorcidos, y el que cierra sus labios apretadamente hace que el mal suceda.

³¹ La cabeza gris es una corona de gloria, si se ve en el camino de la justicia.

³² Mejor es el hombre lento para enojarse que el hombre de guerra, y el que tiene control sobre su espíritu, que el que toma una ciudad.

³³ Una cosa puede ser puesta a la decisión del azar, pero sucede a través del Señor.

17

¹ Mejor un pedazo de pan seco en paz, que una casa llena de banquetes y comportamiento violento.

² Un siervo sabio tendrá dominio sobre un hijo indigno, y tendrá su parte en la herencia entre hermanos.

³ La olla de calefacción es para la plata y el horno de fuego para el oro, pero el Señor es el que prueba los corazones.

⁴ Un malhechor presta atención a los labios malvados, y un hombre de engaño escucha una lengua dañina.

⁵ El que se burla de los pobres avergüenza a su Hacedor; y el que se alegra por el problema no quedará libre del castigo.

⁶ Los nietos son la corona de los ancianos, y la gloria de los hijos son sus padres.

⁷ Las palabras justas no deben buscarse en un hombre necio, y mucho menos son labios falsos en un gobernante.

⁸ El soborno es como una piedra de gran precio a los ojos del que la tiene: a donde sea que vaya, lo hace bien.

⁹ El que guarda el pecado cubierto está buscando el amor; pero el que sigue hablando de algo hace división entre amigos.

¹⁰ Una palabra de corrección profundiza más en alguien que tiene sentido, que cien golpes en un hombre tonto.

¹¹ Un hombre descontrolado solo busca problemas, por lo que un criado cruel será enviado contra él.

¹² Es mejor encontrarse cara a cara con un oso al que se han llevado sus crías que con un hombre necio que actúa tontamente.

¹³ Si alguno devuelve el mal por bien, el mal nunca se irá de su casa.

¹⁴ El comienzo de la lucha es como dejar salir el agua: así que ríndete antes de recibir golpes.

¹⁵ El que toma una decisión por el malhechor y el que toma una decisión contra el recto, son igualmente repugnantes para el Señor.

16 ¿Cómo el dinero en mano de los necios obtendrá sabiduría, viendo que no tiene entendimiento?

17 Un amigo es amoroso en todo momento, y se convierte en hermano en tiempos de problemas.

18 Un hombre sin sentido da su fianza, y se hace responsable ante su prójimo.

19 El amante de la contienda es un amante del pecado: el que abre la puerta busca la destrucción.

20 Nada bueno le sucede a aquel cuyo corazón está fijado en propósitos malvados; y el que tiene lengua maligna tendrá problemas.

21 El que tiene un hijo impío, se aflige, y el padre de un hijo necio no se alegra.

22 Un corazón alegre hace un cuerpo sano, pero un espíritu aplastado seca los huesos.

23 Un pecador toma un soborno en secreto, para tomar una decisión por sí mismo en una causa.

24 La sabiduría está delante del que tiene sentido; pero los ojos de los necios vagan en los confines de la tierra.

25 Un hijo necio es un dolor para su padre, y un dolor amargo para la que lo dio a luz.

26 Castigar los rectos no es bueno, o dar golpes a los nobles por su justicia.

27 El que tiene conocimiento dice poco; y el que tiene espíritu tranquilo es un hombre de buen juicio.

28 Aun el necio, cuando calla, es sabio: cuando cierra los labios, se le acredita el buen juicio.

18

¹ El que se mantiene separado para su propósito privado va en contra de todo buen sentido.

² Un hombre necio no tiene placer en él entendimiento, sino sólo para que lo que está en su corazón salga a la luz.

³ Cuando llega el malhechor, una baja opinión viene con él, y con la pérdida del honor viene la vergüenza.

⁴ Las palabras de la boca de un hombre son como aguas profundas; la fuente de la sabiduría es como una corriente que fluye.

⁵ Tener respeto por la persona del malhechor no es bueno, o dar una decisión equivocada contra el recto.

⁶ Los labios de un hombre necio son causa de pelea, y su boca lo abre a los golpes.

⁷ La boca del necio es su destrucción, y sus labios son una red para su alma.

⁸ Las palabras de uno que dice mal de su prójimo en secreto son como alimento dulce, y descienden a las partes internas del estómago.

⁹ El que no piensa en su obra, es hermano del que hace destrucción.

¹⁰ El nombre del Señor es una torre fuerte: el hombre recto que corre hacia ella está a salvo.

¹¹ La propiedad de un hombre rico es su pueblo fuerte, y es como un alto muro en los pensamientos de su corazón.

¹² Antes de la destrucción, el corazón del hombre está lleno de orgullo, y antes el honor es un espíritu gentil.

13 Dar una respuesta antes de oír es una necesidad y una causa de vergüenza.

14 El espíritu de un hombre será su apoyo cuando esté enfermo; pero, ¿cómo puede levantarse un espíritu quebrantado?

15 El corazón del hombre de buen sentido obtiene conocimiento; el oído del sabio está buscando conocimiento.

16 La ofrenda de un hombre le hace lugar, dejándolo ir delante de grandes hombres.

17 El hombre que primero presenta su causa ante el juez parece tener razón; pero luego viene su vecino y pone su causa y expone la verdad .

18 La decisión del azar pone fin a la discusión, separando al fuerte.

19 Un hermano herido es como una ciudad amurallada, y los actos violentos separan como las rejas de una torre cerrada.

20 Con el fruto de la boca de un hombre, su estómago estará lleno; el producto de sus labios será suyo en toda su extensión.

21 La muerte y la vida están en poder de la lengua; y aquellos a quienes les es querido tendrán su fruto para su alimento.

22 El que tiene esposa obtiene algo bueno, y tiene la aprobación del Señor.

23 El pobre hace peticiones de gracia, pero el hombre rico da una respuesta áspera.

24 Hay amigos que pueden ser la destrucción de un hombre, pero hay amigos que se mantiene más cerca que un hermano.

19

¹ Mejor es el pobre cuyos caminos son rectos, que el hombre de riquezas cuyos caminos son torcidos.

² Además, sin conocimiento, el deseo no es bueno; y el que actúa demasiado rápido sale del camino correcto.

³ Con su comportamiento necio, los caminos del hombre se vuelven al revés, y su corazón es amargo contra el Señor.

⁴ La riqueza hace una gran cantidad de amigos; pero el pobre hombre hasta sus amigos lo dejan.

⁵ Un testigo falso no irá sin castigo, y el que habla engaño no se liberará.

⁶ Grandes números intentarán obtener la aprobación de un gobernante: y cada hombre es el amigo especial de él que tiene algo que dar.

⁷ Todos los hermanos del pobre están contra él: ¡cuánto más razón se alejan de él sus amigos!

⁸ El que obtiene sabiduría, tiene amor por su alma; el que tiene buen juicio obtendrá lo que es realmente bueno.

⁹ Un testigo falso no irá sin castigo, y él que habla engaño será cortado.

¹⁰ La comodidad material no es buena para los tontos; mucho menos para que un sirviente sea puesto sobre gobernantes.

¹¹ El buen juicio de un hombre lo hace lento para la ira, y la ignorancia de la maldad es su gloria.

¹² La ira del rey es como el fuerte clamor de un león, pero su aprobación es como el rocío sobre la hierba.

¹³ Un hijo necio es la destrucción de su padre; y los amargos argumentos de una esposa son como gotera sin fin.

¹⁴ La casa y la riqueza son herencia de los padres, pero una esposa con buen sentido es del Señor.

¹⁵ El odio al trabajo hace dormir profundamente al hombre; y el perezoso se quedará sin comida.

¹⁶ El que guarda la ley guarda su alma; pero la muerte será el destino de aquel que no toma nota de la palabra.

¹⁷ El que tiene misericordia de los pobres, da al Señor, y el Señor le dará su recompensa.

¹⁸ Entrena a tu hijo mientras hay esperanza; no permitas que tu corazón se proponga su muerte.

¹⁹ Un hombre de gran ira tendrá que soportar su castigo; si lo sacas de la angustia, tendrás que volver a hacerlo.

²⁰ Deja que tu oído esté abierto a la sugerencia y tome la enseñanza, para que al final pueda ser sabio.

²¹ El corazón de un hombre puede estar lleno de designios, pero el propósito del Señor no cambia.

²² El ornamento de un hombre es su misericordia, y un hombre pobre es mejor que uno que es falso.

²³ El temor del Señor da vida; y el que lo tiene no tendrá necesidad de nada; ningún mal vendrá en su camino.

²⁴ El que odia el trabajo pone su mano profundamente en la vasija, y ni siquiera se la llevará a la boca otra vez.

²⁵ Cuando los golpes alcanzan al hombre de orgullo, lo simple tendrá sentido; pronuncia palabras de corrección al sabio, y el conocimiento se le aclarará.

²⁶ El que es violento con su padre, echando a su madre de la casa, es un hijo que causa vergüenza y un mal nombre.

²⁷ Un hijo que ya no presta atención a la enseñanza se aparta de las palabras del conocimiento.

²⁸ Un testigo que no vale para nada se burla de la decisión del juez; y la boca de los malhechores envía el mal como una corriente.

²⁹ Varas se están preparando para el hombre de orgullo, y azotes para la espalda de los necios.

20

¹ El vino hace tontos a los hombres, y la bebida fuerte hace que los hombres lleguen a los golpes; y quien entra en error por esto no es sabio.

² La ira de un rey es como el fuerte grito de un león; el que lo enoja hace lo malo contra sí mismo.

³ Es un honor para un hombre evitar pelear, pero los tontos siempre están en guerra.

⁴ El que odia el trabajo no ara su arado debido al invierno; entonces, en el momento de cortar el grano, él estará pidiendo comida y no obtendrá nada.

⁵ El propósito en el corazón de un hombre es como aguas profundas, pero un hombre con buen sentido lo sacará.

⁶ La mayoría de los hombres no ocultan sus actos bondadosos, pero ¿dónde se puede ver a un hombre de buena fe?

⁷ Un hombre recto continúa con su justicia: ¡Felices son sus hijos después de él!

⁸ Un rey en el tribunal juzga todo el mal con sus ojos.

⁹ ¿Quién puede decir: Yo he limpiado mi corazón, estoy libre de mi pecado?

¹⁰ Pesas desiguales y medidas desiguales, todos son repugnantes para el Señor.

¹¹ Incluso un niño puede ser juzgado por sus obras, si su trabajo es libre de pecado y si es correcto.

¹² El oído que oye y el ojo que ve son igualmente obra del Señor.

¹³ No seas amante del sueño, o llegarás a ser pobre: mantén tus ojos abiertos, y tendrás suficiente pan.

¹⁴ Malo, muy malo, dice él que está dando dinero por bienes; pero cuando ha seguido su camino, deja en claro su orgullo por lo que compró.

¹⁵ Hay oro y una tienda de corales, pero los labios del conocimiento son una joya de gran precio.

¹⁶ Toma prenda de un hombre si se hace responsable de un hombre extraño, y toma promesa de él que da su palabra por hombres extraños.

¹⁷ El pan de engaño es dulce para el hombre; pero después, su boca estará llena de arena.

¹⁸ Todo propósito se lleva a cabo mediante la ayuda sabia: y guiando sabiamente la guerra.

¹⁹ El que habla acerca de los negocios de los demás revela secretos: así que no tengas nada que ver con el que tiene los labios abiertos de par en par.

²⁰ Si alguno maldice a su padre o a su madre, su luz se apagará en la noche más negra.

²¹ Una herencia se puede obtener rápidamente al principio, pero el final no será una bendición.

²² No digas: Daré castigo por el mal: sigue esperando al Señor, y él será tu salvador.

²³ Las pesas desiguales son repugnantes para el Señor, y las escalas falsas no son buenas.

²⁴ Los pasos de un hombre son del Señor; ¿cómo puede entonces un hombre tener conocimiento de su camino?

²⁵ Es un peligro para un hombre decir sin pensar, es santo y, después de tomar su juramento, cuestionarse si es necesario guardarlo.

²⁶ Un rey sabio echa a los malhechores y hace que su maldad vuelva a ellos.

²⁷ El Señor vela por el espíritu del hombre, buscando en todas las partes más profundas del cuerpo.

²⁸ La misericordia y la buena fe protegen al rey, y la sede de su poder se basa en actos rectos.

²⁹ La gloria de los jóvenes es su fuerza, y el honor de los viejos es su canas.

³⁰ Por las heridas de la vara, el mal se va, y los golpes limpian las partes más profundas del cuerpo.

21

¹ El corazón del rey en las manos del Señor es como las corrientes de agua, y por él se vuelve en cualquier dirección a su placer.

² Todo el camino de un hombre parece correcto para sí mismo, pero el Señor es el que prueba los corazones.

³ Hacer lo correcto y verdadero es más agradable para el Señor que una ofrenda.

⁴ Una mirada alta y un corazón de orgullo, los pensamientos del malvado es el pecado.

⁵ Los propósitos bien calculados del hombre tienen un resultado solo en ganancia; pero alguien que es demasiado rápido y a la ligera sólo llegará a pobreza.

⁶ El que obtiene riquezas con lengua falsa, va tras lo que es solo un aliento fugaz, y busca la muerte.

⁷ Por sus actos violentos, los malvados serán apartados, porque no tienen ningún deseo de hacer lo correcto.

⁸ Torcido es el camino del que está lleno de crimen; pero en cuanto a aquel cuyo corazón está limpio, su trabajo es recto.

⁹ Es mejor vivir en un ángulo de la parte superior de la casa, que con una mujer de lengua amarga en una casa amplia.

¹⁰ El deseo del malhechor está fijado en el mal: no tiene ningún sentimiento amable hacia su prójimo.

¹¹ Cuando el hombre de orgullo sufre castigo, el hombre simple obtiene sabiduría; y al observar al sabio, obtiene conocimiento.

¹² El recto, observa la casa del malhechor, permite que los pecadores sean derrocados para su destrucción.

¹³ Aquel cuyos oídos se detienen al grito de los pobres, él mismo no recibirá respuesta a su grito de ayuda.

¹⁴ Por una ofrenda secreta se aparta la ira, y el calor de los sentimientos de enojo por el dinero en los pliegues de la túnica.

¹⁵ Es un placer para el hombre bueno hacer lo correcto, pero es destrucción para los trabajadores del mal.

¹⁶ El vagabundo del camino del conocimiento tendrá su lugar de descanso entre los muertos.

¹⁷ El amante del placer será un hombre pobre: el amante del vino y el aceite no obtendrá riqueza.

¹⁸ El malhechor será dado como precio por la vida del hombre bueno, y el trabajador del engaño en el lugar del recto.

¹⁹ Es mejor vivir en él desierto, que con una mujer de lengua amargada y enojada.

²⁰ Hay una tienda de gran valor en la casa de los sabios, pero es desperdiciada por el hombre necio.

²¹ El que sigue la justicia y la misericordia, obtendrá la vida, la justicia y la honra.

²² Un hombre sabio sube a la ciudad de los fuertes, y vence su fortaleza en la cual ponen su fe.

²³ El que vela sobre su boca y su lengua, previene su alma.

²⁴ El hombre de orgullo, pedante, es llamado; escarnecedor, él está actuando en un arrebató de orgullo.

²⁵ El deseo del que odia el trabajo es muerte para él, porque sus manos no harán ningún trabajo.

²⁶ Todo el día el pecador va tras su deseo; pero el hombre recto da libremente, sin guardar nada.

²⁷ La ofrenda de los malvados es repugnante: ¡cuánto más cuando la dan con un mal propósito!

²⁸ Un testigo falso será cortado; pero él que escucha, siempre podrá responder.

²⁹ El malvado hace que su cara sea dura, pero en cuanto al recto, él piensa en su camino.

³⁰ La sabiduría, el conocimiento y las sabias sugerencias no sirven para nada contra el Señor.

³¹ El caballo está listo para el día de la guerra, pero el poder para vencer es del Señor.

22

¹ Un buen nombre es más deseable que una gran riqueza, y ser respetado es mejor que la plata y el oro.

² El hombre rico y el pobre se encuentran cara a cara: el Señor es el creador de todos ellos.

³ El hombre agudo ve el mal y se cubre: el simple sigue recto y se mete en problemas.

⁴ La recompensa de un espíritu apacible y el temor del Señor es riqueza, honor y vida.

⁵ Espinas y redes están en el camino del perverso: el que vigila su alma estará lejos de ellos.

⁶ Si un niño es entrenado de la manera correcta, incluso cuando sea viejo no se apartará.

⁷ El hombre de riquezas tiene dominio sobre los pobres, y el que se endeuda es siervo de su acreedor.

⁸ Al plantar la semilla del mal, el hombre recibirá el grano del dolor, y la vara de su ira se romperá.

⁹ El bondadoso tendrá bendición, porque da de su pan a los pobres.

¹⁰ Envía al hombre de soberbia, y la discusión saldrá; verdaderamente la lucha y la vergüenza llegarán a su fin.

¹¹ Aquel cuyo corazón es limpio es querido por el Señor; por la gracia de sus labios, el rey será su amigo.

¹² Los ojos del Señor guardan el conocimiento, pero por él los actos del falso hombre serán revocados.

¹³ El que odia el trabajo dice: Hay un león fuera. Me matarán en las calles.

¹⁴ La boca de las mujeres malas es un hoyo profundo: aquel con quien el Señor está enojado, descenderá a él.

¹⁵ Los caminos insensatos están profundamente arraigados en el corazón de un niño, pero la vara del castigo los alejará de él.

¹⁶ El que es cruel con los pobres con el propósito de aumentar su ganancia, y el que da al hombre rico, solo tendrá necesidad.

¹⁷ Inclina tu oído para oír mis palabras, y deja que tu corazón reflexione sobre el conocimiento.

¹⁸ Porque es una delicia guardarlos en tu corazón, tenerlos listos en tus labios.

¹⁹ Para que tu fe esté en el Señor, te la he aclarado hoy, aun a ti.

²⁰ ¿No he escrito por ti treinta dichos, con sabias sugerencias y conocimiento,

²¹ para hacerte ver cuán ciertas son las palabras verdaderas, para que puedas dar una respuesta verdadera a aquellos que te hacen preguntas?

²² No quites la propiedad del pobre porque es pobre, o seas cruel con los oprimidos cuando vengan ante el juez:

²³ Porque el Señor dará apoyo a su causa, y quitará la vida a los que le toman sus bienes.

²⁴ No seas amigo de un hombre que se enoja; no vayas en compañía de un hombre enojado:

²⁵ Por temor a aprender sus caminos y hacer una red lista para tu alma.

²⁶ No seas de los que se dan la mano en un acuerdo, ni de los que se hacen fiadores de las deudas:

²⁷ si no tienes con qué pagar, te quitará la cama.

²⁸ No se mueva la antigua señal que tus padres pusieron en su lugar.

²⁹ ¿Has visto a un hombre experto en su negocio? él tomará su lugar antes que los reyes; su lugar no estará entre personas bajas.

23

Capítulo veintitrés.

¹ Cuando tomes asiento en la fiesta con un gobernante, piensa con cuidado en lo que tiene delante;

² Y controla tu hambre, si tienes un fuerte deseo de comer.

³ No desees su alimento delicado, porque es el pan del engaño.

⁴ No te preocupes por obtener riqueza; deja que termine tu deseo de dinero.

⁵ ¿Se te alzan los ojos? se ha ido: porque la riqueza se harán alas, como un águila en vuelo hacia el cielo.

⁶ No tomes la comida del que tiene ojos perversos, ni tengas ningún deseo por su delicada carne;

⁷ porque como los pensamientos de su corazón son, así es él: Toma comida y bebida, él te dice; pero su corazón no está contigo.

⁸ El alimento que has tomado lo vomitarás, y tus palabras agradables serán desperdiciadas.

⁹ No digas nada al oído de un hombre necio, porque no valorará la sabiduría de tus palabras.

¹⁰ No dejes que se mueva el lindero de la viuda, y no vayas a los campos de los que no tienen padre;

¹¹ Porque su salvador es fuerte, y él tomará su causa contra ti.

¹² Da tu corazón a la enseñanza, y tus oídos a las palabras del conocimiento.

¹³ No retires el entrenamiento del niño: porque incluso si le das golpes con la vara, no será la muerte para él.

¹⁴ Dale golpes con la vara, y mantén su alma a salvo del inframundo.

¹⁵ Hijo mío, si tu corazón se vuelve sabio, yo también, me alegraré de corazón;

¹⁶ Y mis pensamientos en mí estarán llenos de alegría cuando tus labios digan lo correcto.

¹⁷ No tengas envidia de pecadores en tu corazón, sino guarda en el temor de Jehová todo el día;

¹⁸ Porque sin duda hay un futuro, y tu esperanza no será cortada.

¹⁹ Escucha, hijo mío, y sé sabio, guiando tu corazón de la manera correcta.

²⁰ No estés entre los que se entregan al vino, ni entre los que se sacian de la carne:

²¹ Porque los que se deleitan en la bebida y la fiesta, tendrán necesidad; y por amor al sueño, un hombre estará pobremente vestido.

²² Escucha a tu padre, de quien eres hijo, y no menosprecies a tu madre cuando sea vieja.

²³ Consigue para ti lo que es verdad, y no lo dejes ir por dinero; obtener sabiduría y enseñanza y buen sentido.

²⁴ El padre del hombre recto se alegrará, y el que tiene un hijo sabio tendrá gozo por causa de él.

²⁵ Dejen que su padre y su madre se alegren, que la que te dio a luz se alegren.

²⁶ Hijo mío, dame tu corazón, y tus ojos se deleiten en mis caminos.

²⁷ Porque una mujer prostituta es un profundo hoyo , y una mujer mala es un pozo estrecho y profundo.

²⁸ Sí, ella está esperando secretamente como una bestia por su alimento, y el engaño por ella se incrementa entre los hombres.

²⁹ ¿Quién dice, Oh! quien dice, ¡Ah! ¿Quién tiene argumentos violentos? quién tiene dolor? quién tiene heridas sin causa? y ojos oscuros?

³⁰ Aquellos que se sientan tarde sobre el vino: aquellos que buscan vino mezclado.

³¹ Evita que tus ojos miren el vino cuando está rojo, cuando su color es brillante en la taza, cuando baja suavemente;

³² Al final, su mordisco es como el de una serpiente, su herida como la herida de un serpiente venenosa.

³³ Tus ojos verán cosas extrañas, y dirás cosas retorcidas.

³⁴ Sí, serás como el que descansa en el mar o en la parte superior de un mástil.

³⁵ Ellos me han vencido, tú dirás: y no tengo dolor; me dieron golpes sin que los sintiera: ¿cuándo estaré despierto de mi vino? Voy a buscarlo de nuevo.

24

¹ No tengan envidia de los hombres malvados, ni ningún deseo de estar con ellos:

² porque el propósito de sus corazones es la destrucción, y sus labios están hablando de causar problemas.

³ La construcción de una casa es por sabiduría, y por la razón se fortalece:

⁴ Y por el conocimiento, sus habitaciones están llenas de todas las cosas queridas y agradables.

⁵ El sabio es fuerte; y un hombre de conocimiento aumenta la fortaleza.

⁶ Porque guiándote sabiamente, vencerás en la guerra; y en varios guías sabios está la victoria.

⁷ La sabiduría está fuera del poder del insensato: mantiene su boca cerrada en el lugar público.

⁸ Aquel cuyo propósito es malo será nombrado hombre de malos designios.

⁹ El propósito del necio es el pecado; y el que odia a la autoridad es repugnante para los demás.

¹⁰ Si cedes en el día de la angustia, tu fuerza es pequeña.

¹¹ Sé el salvador de los que son entregados a la muerte, y no retires la ayuda de aquellos que están cayendo en la destrucción.

¹² Si dices: Mira, no teníamos conocimiento de esto: ¿no lo piensa el probador de corazones? y el que guarda tu alma, ¿no lo sabe? ¿Y no dará a cada hombre la recompensa de su trabajo?

¹³ Hijo mío, toma miel, porque es bueno; y la miel que fluye, que es dulce a tu gusto:

¹⁴ Así que deja que tu deseo sea sabiduría: si la tienes, habrá un futuro, y tu esperanza no será cortada.

¹⁵ No hagas planes malvados , oh malhechor, contra los campos del hombre recto, o envíes destrucción sobre su lugar de reposo:

¹⁶ Porque un hombre recto, después de haber caído siete veces, se levantará otra vez; pero los malos caerán en él mal.

¹⁷ No te alegres por la caída de tu adversario, y no se alegre tu corazón por su caída:

¹⁸ Por temor de que el Señor lo vea, y pueda ser malo a sus ojos, y su ira se aleje de él.

¹⁹ No te preocupes por los malvados, ni tengas envidia de los pecadores:

²⁰ Porque no habrá futuro para el malvado; la luz de los pecadores será apagada.

²¹ Hijo mío, teme al Señor y al rey; no tengas nada que ver con los inestables:

²² porque su caída vendrá repentinamente; y ¿quién tiene conocimiento de la ruina que viene de ambos?

²³ Estos son más dichos de los sabios: Tener preferencia por la posición de una persona cuando se juzga no es bueno.

²⁴ El que dice al malvado, eres recto, será maldecido por los pueblos y aborrecido por las naciones.

²⁵ Pero aquellos que le castigan les irá bien, y una bendición de bien vendrá sobre ellos.

²⁶ Él es como si diera un beso con sus labios cuando da una respuesta correcta.

²⁷ Pon en orden tu trabajo afuera, y prepáralo en el campo; y después de eso, ve a la construcción de tu casa.

²⁸ No seas un testigo falso contra tu prójimo, o deja que tus labios digan falso testimonio.

²⁹ No digas: haré con él lo que me ha hecho; Le daré al hombre la recompensa de su trabajo.

³⁰ Fui por el campo del que odia el trabajo y por la viña del hombre sin sentido;

³¹ Y todo estaba lleno de espinas, y cubierto de plantas deshechas, y su muro de piedra se quebró.

³² Luego mirándolo, pensé: lo vi, y obtuve enseñanza de él.

³³ Un poco de sueño, un poco de descanso, un poco de doblar las manos en el sueño:

³⁴ Entonces la pérdida caerá sobre ti como un forajido, y tu necesidad como un hombre armado.

25

¹ Estas son palabras sabias de Salomón, copiadas por los hombres de Ezequías, rey de Judá.

² Es la gloria de Dios guardar una cosa en secreto; pero la gloria de los reyes es escudriñarlos.

³ La altura del cielo y la profundidad de la tierra, no se pueden buscar, como el corazón de los reyes.

⁴ Quita el deshecho de la plata, y una vasija saldrá para el obrero de la plata.

⁵ Quita a los malvados de delante del rey, y el trono de su poder se fortalecerá en justicia.

⁶ No te glorifiques delante del rey, ni te pongas en el lugar de los grandes:

⁷ Porque mejor es que te diga: Sube acá; que para que seas puesto en un lugar inferior ante el gobernante.

⁸ No te apures en ir a la ley sobre lo que has visto, porque ¿qué harás al final, cuando tu prójimo te avergüence?

⁹ Habla con tu prójimo acerca de tu causa, pero no des reveles el secreto de otro:

¹⁰ O tu oyente puede decir mal de ti, y tu vergüenza no podrá repararse.

¹¹ Una palabra en el momento correcto es como manzanas de oro en una red de plata.

¹² Como un anillo en la nariz de oro y un adorno del mejor oro, es un hombre sabio que da palabras de corrección a un oído listo para prestar atención.

¹³ Como el frío de la nieve en el tiempo de cortar el grano, así es un verdadero siervo de los que lo envían; porque da nueva vida al alma de su maestro.

¹⁴ Como nubes y viento sin lluvia, así es el que toma el crédito de una ofrenda que no ha dado.

¹⁵ Un juez es movido por uno que durante mucho tiempo sufre errores sin protestar, y con palabras suaves incluso el hueso se rompe.

¹⁶ Si tienes miel, toma solo lo que sea suficiente para ti; por temor a que, al estar lleno de eso, la vomites.

¹⁷ No pongas tu pie con frecuencia en la casa de tu prójimo, o él puede cansarse de ti, y su sentimiento se convertirá en odio.

¹⁸ El que da falso testimonio contra su prójimo es un martillo, una espada y una flecha filosa.

¹⁹ Poner la fe en un hombre falso en tiempo de angustia es como un diente roto y un pie tembloroso.

²⁰ Como el que se quita la ropa en clima frío y como el ácido en una herida, es el que hace melodía a un corazón triste.

²¹ Si tu enemigo tiene necesidad de alimento, dale pan; y si tiene necesidad de beber, dale agua;

²² porque así pondrás brasas de fuego sobre su cabeza, y el Señor te dará tu recompensa.

²³ Como el viento del norte da a luz a la lluvia, así es un rostro enojado causado por una lengua que dice mal en secreto.

²⁴ Es mejor vivir en un ángulo de la parte superior de la casa, que con una mujer de lengua amarga en una casa amplia.

²⁵ Como agua fría para un alma cansada, también lo son las buenas noticias de un país lejano.

²⁶ Como una fuente turbulenta y una fuente sucia, es un hombre recto que tiene que ceder ante los malvados.

²⁷ No es bueno comer mucha miel: así que el que no está buscando honor será honrado.

²⁸ Aquel cuyo espíritu está descontrolado es como una ciudad sin muro que ha sido quebrantada.

26

¹ Como la nieve en verano y la lluvia cuando se corta el grano, el honor no es natural para los necios.

² Como el gorrión en su vagabundeo y la golondrina sin nido, así la maldición no llega sin una causa.

³ Un látigo para el caballo, una boca para el asno, y una vara para la espalda de los tontos.

⁴ No le des una respuesta necia al necio, o serás como él.

⁵ Da una respuesta necia al necio, o parecerá sabio a sí mismo.

⁶ El que envía la noticia por mano de un necio, le corta los pies y bebe su daño.

⁷ Las piernas de alguien que no tiene poder de caminar cuelgan sueltas; así es un dicho sabio en la boca de los necios.

⁸ Dar honor a un hombre necio es como tratar de mantener una piedra fija en un cordón.

⁹ Como un agujijón que sube a la mano de un hombre vencido por la bebida, así es una palabra sabia en la boca de un hombre necio.

¹⁰ Como el arquero que hiere a todos los que pasan, es un necio vencido por la bebida.

¹¹ Como un perro que regresa a su vómito, es el hombre tonto haciendo sus tontos actos otra vez.

¹² ¿Has visto a un hombre que parece ser sabio? Hay más esperanza para los necios que para él.

¹³ El que odia el trabajo dice: Hay un león en el camino; un león está en las calles.

¹⁴ Una puerta se convierte en su columna, y el que odia el trabajo en su cama.

¹⁵ El que odia el trabajo pone su mano profundamente en la vasija: volver a llevársela a la boca es un fastidio para él.

16 El que odia el trabajo en su opinión, se cree más sabio que siete hombres que son capaces de dar una respuesta con buen sentido.

17 El que se confunde en una pelea que no le compete, es como el que toma un perro de las orejas mientras pasa.

18 Como el que está fuera de sí, lanza palos ardientes y flechas de muerte,

19 así es el hombre que se aprovecha del engaño de su prójimo, y dice: ¿solo era una broma?

20 Sin madera, el fuego se apaga; y donde no hay una conversación secreta, el argumento se termina.

21 Como aliento sobre carbones y leña en llamas, entonces un hombre dado a la discusión comienza una pelea.

22 Las palabras de uno que dice mal de su prójimo en secreto son como alimento dulce, descienden a las partes internas del estómago.

23 Los labios lisos y el corazón malo son como un vaso de barro bañado en plata.

24 Con sus labios, el que odia hace que las cosas parezcan lo que no son, pero el engaño se acumula dentro de él;

25 Cuando dice palabras buenas, no tengas fe en él; porque en su corazón hay siete males.

26 Aunque su odio esté cubierto de engaño, su pecado será visto abiertamente antes de la reunión del pueblo.

27 El que hace un hoyo en la tierra, él mismo irá cayendo en ella; y sobre aquel por quien se hace rodar una piedra, lo aplastará .

²⁸ Una lengua falsa tiene odio para aquellos que tienen corazones limpios, y una boca adulatora es la causa de la caída.

27

¹ No presumas sobre el mañana, ya que no estás seguro de cuál será el resultado de hoy.

² Deja que otro hombre te alabe, y no tu boca; alguien que es extraño para ti, y no tus labios.

³ Una piedra tiene un gran peso, y la arena es aplastante; pero la ira de los tontos es de mayor peso que estos.

⁴ La ira es cruel y la sensación de enojo es una corriente desbordante; pero, ¿quién no cede ante la envidia?

⁵ Mejor es la protesta abierta que el amor mantenido en secreto.

⁶ Las heridas de un amigo se dan de buena fe, pero los besos de un enemigo son falsos.

⁷ El hombre completo no tiene utilidad para la miel, pero para el hombre que necesita alimento, todo lo amargo es dulce.

⁸ Como un pájaro que vaga desde el lugar de sus huevos, es hombre que vagabundea del lugar donde nació .

⁹ El aceite y el perfume alegran el corazón, y la sabia sugerencia de un amigo es dulce para el alma.

¹⁰ No renuncies a tu amigo y al amigo de tu padre; y no vayas a la casa de tu hermano en el día de tu problema: es mejor que un vecino esté cerca que un hermano que esté lejos.

11 Hijo mío, sé sabio y haz que mi corazón se alegre, así podré dar una respuesta al que me avergüenza.

12 El hombre prudente ve el mal y se refugia: los simples van directos y se meten en problemas.

13 Toma como prenda la ropa de un hombre si él se hace fiador de un hombre extraño, y haz una promesa de él que da su palabra para los hombres extraños.

14 El que da la bendición a su amigo a gran voz, levantándose temprano en la mañana, lo pondrá en su cuenta como una maldición.

15 Como una caída interminable en un día de lluvia es una mujer de lengua amargada.

16 El que mantiene en secreto el secreto de su amigo, obtendrá un nombre para la buena fe.

17 El hierro afila el hierro; entonces un hombre afila a otro hombre.

18 El que guarda una higuera tendrá su fruto; y el sirviente que espera a su amo será honrado.

19 Como el rostro que mira la cara en el agua, así son los corazones de los hombres unos con los otros.

20 El inframundo y Abaddón nunca están llenos, y los ojos del hombre nunca tienen suficiente.

21 La olla de calefacción es para la plata y el horno de fuego para el oro, y un hombre se mide por lo que es alabado.

22 Aunque un hombre insensato sea aplastado con un martillo en una vasija de grano molido, aún así no se apartará de él su insensatez.

23 Ten conocimiento sobre la condición de tus ovejas, cuidando mucho de tus rebaños;

²⁴ Porque la riqueza no es para siempre, y el dinero no dura para todas las generaciones.

²⁵ Aparece el pasto y se ve la hierba joven, y entran las plantas de la montaña.

²⁶ Los corderos son para tu ropa, y los machos cabríos dan el valor de un campo:

²⁷ Habrá leche de cabra suficiente para tu alimento, y para el sostén de tus siervas.

28

¹ El malvado huye cuando ningún hombre lo persigue, pero los rectos no tienen miedo, como el león.

² Debido al pecado de la tierra, sus problemas aumentan; pero por un hombre de sabiduría y conocimiento serán apagados como un fuego.

³ Un hombre rico que es cruel con los pobres es como una lluvia violenta que causa destrucción de alimentos.

⁴ Los que no respetan la ley alaban al malhechor; pero tales que guardan la ley están en contra de él.

⁵ Los hombres malvados no tienen conocimiento de lo que es correcto; pero los que van tras el Señor tienen conocimiento de todas las cosas.

⁶ Mejor es el pobre cuyos caminos son rectos, que el hombre rico cuyos caminos no son rectos.

⁷ El que guarda la ley es hijo sabio, pero el que se hace compañía de los glotones avergüenza a su padre.

⁸ El que hace que su riqueza sea más grande al tomar interés, solo lo junta para el que tiene compasión de los pobres.

⁹ En cuanto al hombre que aparta su oído para no oír la ley, incluso su oración es desagradable.

¹⁰ Cualquiera que haga que los rectos vayan errantes por el mal camino, él mismo descenderá al hoyo que él ha hecho; pero los rectos tendrán buenas cosas para su herencia.

¹¹ El hombre de riqueza parece ser sabio en su opinión, pero el pobre que tiene sentido tiene una baja opinión de él.

¹² Cuando los rectos hacen bien, hay gran gloria; pero cuando los malhechores son levantados, los hombres se esconden.

¹³ El que guarda sus pecados en secreto no hará bien; pero el que está abierto acerca de ellos y los abandona, obtendrá misericordia.

¹⁴ Feliz es el hombre en quien está el temor del Señor en todo momento; pero aquel cuyo corazón es duro entrará en problemas.

¹⁵ Como un león de voz fuerte y un oso errante, es un malvado gobernante sobre un pueblo pobre.

¹⁶ El príncipe que no tiene sentido es un gobernante cruel; pero el que no desea obtener ganancias por sí mismo tendrá una vida larga.

¹⁷ Alguien que ha sido la causa de la muerte de un hombre irá en vuelo al sepulcro: que ningún hombre le dé ayuda.

¹⁸ Aquel cuyos caminos son rectos estará a salvo, pero repentina será la caída de aquel cuyos caminos están torcidos.

¹⁹ Al arar su tierra, un hombre tendrá pan en toda su medida; pero el que persigue a los holgazanes será lo suficientemente pobre.

²⁰ Un hombre de buena fe tendrá una gran bendición, pero uno que intenta obtener riqueza rápidamente no quedará libre del castigo.

²¹ No es bueno tener respeto por la posición de un hombre: porque un hombre hará lo malo por un poco de pan.

²² El que siempre desea riqueza, corre tras el dinero, y no ve la necesidad vendrá sobre él.

²³ El que dice palabras de protesta a un hombre tendrá más aprobación que uno que diga palabras alabadoras con su lengua.

²⁴ El que toma de su padre o de su madre lo que es suyo por derecho, y dice: No es pecado; es lo mismo que un tomador de vida.

²⁵ El que siempre desea ganancias, es causa de pelea; pero el que pone su fe en el Señor prosperará.

²⁶ El que tiene fe en sí mismo es necio; pero todos los que caminan sabiamente estarán a salvo.

²⁷ El que da al pobre nunca tendrá necesidad, pero grandes maldiciones caerán sobre el que no les presta atención.

²⁸ Cuando los malhechores son levantados, los hombres se esconden; pero cuando la destrucción los alcanza, aumentan los justos.

29

¹ Un hombre que odia las palabras de reprensión endurece su corazón, de repente será destruido y no se recuperará.

² Cuando los rectos tienen poder, la gente está contenta; cuando un hombre malo es el gobernante, la pena llega a la gente.

³ Un hombre amante de la sabiduría es un gozo para su padre; pero el que va en compañía de prostitutas es un derrochador de riquezas.

⁴ Un rey, por regla correcta, hace que la tierra sea segura; pero uno lleno de deseos la convierte en un desperdicio.

⁵ Un hombre que siempre adula a su vecino extiende una red para sus pasos.

⁶ En los pasos de un hombre malo hay una red para él, pero el hombre recto escapa rápidamente y está contento.

⁷ El hombre recto presta atención a la causa de los pobres: el malvado no piensa en ello.

⁸ Los hombres de orgullo son la causa de los actos violentos en una ciudad, pero hombres sabios alejan la ira de los hombres.

⁹ Si un hombre sabio va a la ley con un hombre necio, puede estar enojado o reírse, pero no habrá descanso.

¹⁰ Los sanguinarios odian al hombre bueno, y los malvados van tras su alma.

¹¹ Un hombre necio deja salir toda su ira, pero un hombre sabio lo guarda silenciosamente.

¹² Si un gobernante presta atención a las palabras falsas, todos sus siervos son malvados.

¹³ El pobre y su acreedor se encuentran cara a cara: el Señor ilumina sus ojos por igual.

¹⁴ El rey que es un verdadero juez en la causa de los pobres, estará a salvo para siempre en el trono de su poder.

¹⁵ La vara y las palabras de corrección dan sabiduría; pero un niño que no es guiado es motivo de vergüenza para su madre.

16 Cuando los hombres malvados están en el poder, aumentan las maldades; pero los rectos tendrán placer cuando vean su caída.

17 Entrena a tu hijo, y él te dará descanso; Él deleitará tu alma.

18 Donde no hay visión, las personas están descontroladas; pero el que guarda la ley será feliz.

19 Un siervo no será entrenado por las palabras; porque aunque el sentido de las palabras es claro para él, no le dará atención.

20 ¿Has visto a un hombre que es rápido con su lengua? Hay más esperanza para un hombre tonto que para él.

21 Si un sirviente es cuidado suavemente desde sus primeros años, al final se convertirá en una causa de dolor.

22 Un hombre enojado es la causa de la contienda, y un hombre dado a la ira hace mucho mal.

23 El orgullo de un hombre será la causa de su caída, pero el que tiene un espíritu apacible recibirá honor.

24 Un hombre que toma parte con un ladrón tiene odio por su alma; él es puesto bajo juramento, pero no dice nada.

25 El temor del hombre es causa de peligro; pero el que pone su fe en el Señor tendrá un lugar seguro en lo alto.

26 La aprobación de un gobernante es deseada por grandes números; pero la decisión en la causa de un hombre viene del Señor.

27 El hombre malo es repugnante para los rectos, y el que es recto es repugnante para los malvados.

30

¹ Las palabras de Agur, el hijo de Jaqué, de Massa. La profecía que dijo a Itiel, a Itiel, y a Ucal de la siguiente manera:

² Porque soy más como una bestia que como hombre, no tengo el poder de razonar como un hombre:

³ No tengo sabiduría para aprender, para que pueda tener el conocimiento del Santo.

⁴ ¿Quién subió al cielo y bajó? ¿Quién tomó los vientos en sus manos? encerrando las aguas en su túnica? ¿por quién se han arreglado todos los confines de la tierra? ¿Cuál es su nombre? y cuál es el nombre de su hijo, si puedes decirlo?

⁵ Toda palabra de Dios es probada: es coraza para los que ponen su fe en él.

⁶ No hagas ninguna adición a sus palabras, o dejará en claro tu error, y serás visto como falso.

⁷ Te pedí dos cosas; no los guardes de mí antes de mi muerte:

⁸ Aparta de mí todas las cosas falsas y necias: no me des grandes riquezas ni me dejes en necesidad, sino dame solo comida suficiente:

⁹ Por temor a que si estoy lleno, Pueda ser falso contigo y decir: ¿Quién es el Señor? o si soy pobre, puedo convertirme en un ladrón, usando el nombre de mi Dios erróneamente.

¹⁰ No digas mal de un siervo a su amo, o él te maldecirá, y tendrás problemas.

¹¹ Hay una generación que maldice a su padre y no le da una bendición a su madre.

12 Hay una generación que parece estar libre del pecado, pero no son lavados de sus caminos inmundos.

13 Hay una generación, ¡oh cuán llenos de orgullo son sus ojos! ¡Oh, cómo se levantan sus cejas!

14 Hay una generación cuyos dientes son como espadas, sus dientes fuertes como cuchillos, para la destrucción de los pobres de la tierra y de los necesitados de entre los hombres.

15 El espíritu nocturno tiene dos hijas, dame, dame. Hay tres cosas que nunca están llenas, incluso cuatro que nunca dicen: Suficiente:

16 El inframundo, y la mujer sin hijo; la tierra que nunca tiene suficiente agua, y el fuego que nunca dice: Suficiente.

17 El ojo que se burla de un padre, y no ve valor en una madre cuando sea vieja, será desarraigado por los cuervos del valle, y será alimento para las águilas jóvenes.

18 Hay tres cosas, cuya maravilla me supera, incluso cuatro cosas fuera de mi conocimiento:

19 El camino de un águila en el aire; el camino de una serpiente sobre una roca; el camino de un barco en el corazón del mar; y el camino de un hombre con una niña.

20 Este es el camino de una esposa infiel; toma comida y, limpiándose la boca, dice: no he hecho nada malo.

21 Por tres cosas se mueve la tierra, y hay cuatro que no soportará:

22 Un siervo cuando se convierte en rey; un hombre sin sentido cuando aumenta su riqueza;

²³ Una mujer odiada cuando está casada; y una sirvienta que toma el lugar de la esposa de su amo.

²⁴ Hay cuatro cosas que son poco en la tierra, pero son muy sabias:

²⁵ Las hormigas son un pueblo no fuerte, pero se ponen por una tienda de alimentos en el verano;

²⁶ Los conejos son solo un pueblo débil, pero hacen sus casas en las rocas;

²⁷ Las langostas no tienen rey, pero todas salen en bandas;

²⁸ Puedes tomar la lagartija en tus manos, pero está en las casas de los reyes.

²⁹ Hay tres cosas cuyos pasos son buenos de ver, incluso cuatro cuyas salidas son justas:

³⁰ El león, que es más fuerte entre las bestias, no se aparta de su camino por nada;

³¹ El caballo de guerra, y el macho cabrío, y el rey cuando su ejército está con él.

³² Si has hecho necedades al levantarte, o si has tenido malos designios, pon tu mano sobre tu boca.

³³ La agitación de la leche hace la mantequilla, y la torcedura de la nariz hace que venga la sangre, por lo que forzar la ira es causa de pelea.

31

¹ Las palabras de Lemuel, rey de Massa: la enseñanza que recibió de su madre.

² ¿Qué voy a decirte, oh Lemuel, mi hijo mayor? y qué, oh hijo de mi cuerpo? y qué, oh hijo de mis juramentos?

³ No des tu fuerza a las mujeres, ni tus caminos a lo que es la destrucción de los reyes.

⁴ No es para reyes, oh Lemuel, no es para reyes tomar el vino, ni para los gobernantes decir: ¿Dónde está la bebida fuerte?

⁵ Por temor que bebiendo vengan a no tener respeto por la ley, juzgando injustamente la causa de los que están en problemas.

⁶ Den vino al que está cerca de la destrucción, y al que tiene amargura el alma;

⁷ Beban, y su necesidad se apartará de su mente, y el recuerdo de su tribulación desaparecerá.

⁸ Deja que tu boca se abra para aquellos que no tienen voz, en la causa de aquellos que están listos para la muerte.

⁹ Deja que tu boca se abra, juzgue con razón, y tome decisiones correctas en la causa de los pobres y los necesitados.

¹⁰ ¿Quién puede descubrir a una mujer virtuosa? Por su precio es mucho más alto que las joyas.

¹¹ El corazón de su marido tiene fe en ella, y él tendrá provecho en toda su medida.

¹² Ella le hace bien y no mal todos los días de su vida.

¹³ Ella obtiene lana y lino, trabajando en el negocio de sus manos.

¹⁴ Ella es como las naves mercantes, obteniendo comida de muy lejos.

¹⁵ Se levanta cuando aún es de noche, y da carne a su familia, y su comida a sus siervas.

¹⁶ Después de mirar un campo con cuidado, lo consigue por un precio, plantando un jardín de vid con el beneficio de su trabajo.

¹⁷ Ella pone una banda de fuerza a su alrededor, y hace que sus brazos sean fuertes.

¹⁸ Ella ve que su mercadeo es beneficioso para ella: su luz no se apaga durante la noche.

¹⁹ Ella pone sus manos en la varilla de trabajo de tela, y sus dedos toman el volante.

²⁰ Sus manos están extendidas a los pobres; sí, ella es generosa con quienes lo necesitan.

²¹ Ella no tiene miedo de la nieve por su familia, porque todos los que están en su casa están vestidos de ropas dobles.

²² Ella se hace cojines de costura; su ropa es blanca y lila.

²³ Su marido es un hombre notable en el lugar público, cuando toma su asiento entre los hombres responsables de la tierra.

²⁴ Ella hace túnicas de lino y les da un precio, y los comerciantes toman sus vendas de tela por un precio.

²⁵ La fuerza y el respeto a sí mismos son su vestimenta; ella está enfrentando el futuro con una sonrisa.

²⁶ Su boca está abierta para dar sabiduría, y la ley de misericordia está en su lengua.

²⁷ Ella le presta atención a las costumbres de su familia, no toma su comida sin trabajar por ella.

²⁸ Sus hijos se levantan y le dan honor, y su marido la alaba, diciendo:

²⁹ Mujeres innumerables han hecho bien, pero tú eres mejor que todas ellas.

³⁰ Las miradas hermosas son un engaño, y una hermosa forma no tiene valor; pero una mujer que tiene temor del Señor debe ser alabada.

³¹ Dale crédito por lo que han hecho sus manos: déjala ser alabada por sus obras en el lugar público.

La Biblia en Español Sencillo **The Holy Bible in Simple Spanish**

copyright © 2018, 2019 AudioBiblia.org /Irma Flores

© AudioBiblia.org

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin America/Mexico

Translation by: AudioBiblia.org

La Biblia en Español Sencillo.

© 2018 AudioBiblia.org / Irma Flores

traducido y editado por Irma Flores

Esta obra esta publicada bajo la Licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional

Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0>

Se puede copiar y redistribuir La Biblia en Español Sencillo con reconocimiento a AudioBiblia.org/Irma Flores

email: info@audiobiblia.org

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution license 4.0.

You may share and redistribute this Bible translation or extracts from it in any format, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.

Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2025-04-18

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 18 Apr 2025 from source files dated 18 Apr 2025

lxxiv

45169fd9-2075-59c7-9c7c-6c4d221175a8